

Domingo 6 de diciembre de 2015

## **LA VOZ INTERNACIONAL**



Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.

### **FÉLIX ARELLANO**

## **LA DEMOCRACIA EN LA REGIÓN**

América Latina representa un interesante laboratorio en materia de democracia, pues desde el siglo pasado este modelo de organización política se ha cimentado en la región y, con el tiempo, se puede apreciar los avances, retrocesos y retos. Pareciera evidente que, con distintos grados de intensidad, los pueblos de nuestra región han adquirido conciencia sobre las bondades del sistema democrático, entre otros, por: la posibilidad de la alternabilidad en el poder, pues el voto constituye la manifestación de respaldo o de sanción para quienes ejercen el poder; también, como garantía de participación en la definición de las políticas públicas y, fundamentalmente, como espacio para la promoción de los derechos humanos.

Durante varias décadas del siglo XX la gran mayoría de países de la región se vieron sometidos a gobiernos de facto, en su gran mayoría militares. La lista de dictadores es larga, pero podríamos destacar las más largas y crueles como los Somoza en Nicaragua, Stroessner en Paraguay, Pinochet en Chile; el caso de Bolivia es emblemático pues en los setenta se calcula un dictador promedio por año; también Perú, donde la izquierda militar desarrolló sus veleidades destructivas dictatoriales. Con sus limitaciones, los casos de Venezuela y Colombia, han representado interesantes excepciones.

Pero desde la década de los ochenta la democracia inicia su fase expansiva en la región. Las dictaduras estimularon la formación de grupos políticos que desarrollaron una lucha titánica para la promoción de la democracia en sus países y desarrollar normativas de los derechos humanos en el ámbito internacional. Este esfuerzo, que conllevó la vida de muchos, ha dado sus frutos y hoy, con la excepción de Cuba, tenemos a la democracia posicionada en el hemisferio y en la OEA se ha logrado un sólido desarrollo de la normativa de los derechos humanos.

Otro de los éxitos de la democracia en la región tiene que ver con los cambios de visiones políticas en el poder, lo que es posible gracias a la alternabilidad, destaca el ascenso de visiones de izquierda como Lula en Brasil; o de visiones liberales

como Piñera en Chile o el triunfo de Macri en Argentina, que rompe con décadas de hegemonía peronista.

Pero no todo es optimismo y la democracia enfrenta retos, como el caso de grupos radicales, que aprovechan su institucionalidad para llegar al poder y, luego, buscando perpetuarse, inician un proceso de progresiva destrucción del sistema, afectando reglas fundamentales como: la autonomía de los poderes, las libertades de expresión, organización, sindical o de protesta. En este contexto, un tema sensible para la región tiene que ver con el deterioro progresivo de los derechos humanos.

Frente a tales debilidades, una tarea prioritaria, en la que todos debemos participar, es el fortalecimiento de la educación en valores democráticos, como: la tolerancia, la convivencia y el respeto de la diversidad en sus múltiples expresiones.